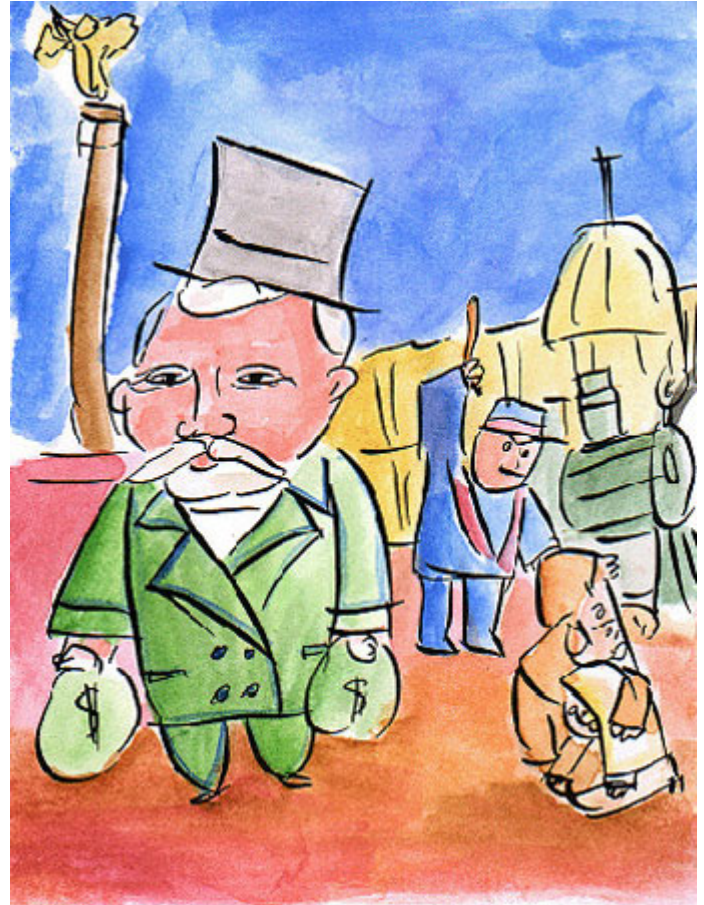


Las características del Porfiriato

El gobierno de Porfirio Díaz se alargó treinta años. Durante ese lapso el país logró evadir intervenciones extranjeras y guerras civiles que lo habían caracterizado durante el siglo XIX. Después de éstos conflictos, se logró esa paz social al crearse un **poder ejecutivo federal fuerte**, ya que subordinó los poderes Legislativo y Judicial al poder del presidente Díaz. **Don Porfirio** reestructuró el ejército y otorgó los puestos a sus mejores amigos, con lo que obtuvo, por tanto, el control de los altos mandos militares. El ejército se usaba para controlar los movimientos sociales en los que, tanto a los obreros como a los campesinos, no se les permitía manifestarse ni exigir derechos que hasta ese momento no habían logrado obtener. Las huelgas eran ilegales. El esquema de las fábricas era netamente importado de los países europeos y de Estados Unidos y, al imponerlo en México, creó las condiciones necesarias de explotación que permitían obtener grandes ganancias a los dueños de las empresas.

En el **campo**, los indígenas habían sido despojados de sus tierras, que pasaron a manos de los hacendados. De hecho, **la hacienda** fue la unidad de producción más importante de ese periodo; en ella, los campesinos desposeídos trabajaban para sobrevivir; el sueldo que recibían era mísero y, en muchas ocasiones, no se cultivaba lo necesario para la sobrevivencia, sino lo que le convenía al dueño de la hacienda. En la mayor parte del país las **empresas extranjeras** invadieron y crearon los ámbitos laborales y de servicio, como la industria ferroviaria, la luz eléctrica, el teléfono, el telégrafo, los automóviles de combustión interna, las fábricas de papel, telas, tabaco, zapatos, etc. Todo ello logró que el país tuviera, al servicio de unas cuantas familias, los adelantos de cualquier nación industrializada de la época, pero a la vez fue gestando una gran irritación de la clase trabajadora, ya que carecía de los elementos indispensables, salubridad y una paga decorosa.

En el ámbito **político**, el general Porfirio Díaz había eliminado prácticamente las elecciones libres; impidió la formación de partidos políticos de oposición, al tiempo que, tanto gobernadores como senadores, tendían a perpetuarse en sus puestos, lo que creó amplias redes de poder y corrupción. Díaz pensaba que el país necesitaba un gobierno fuerte y estable con el fin de crear las condiciones propicias para la democracia.



Acalló las voces de protesta; por ejemplo, las de los periódicos independientes, entre los que se encontraban *El Hijo del Ahuizote*, *El Demócrata*, etc. de los pocos que cuestionaban la dictadura porfirista.

No obstante, durante ese gobierno se dio un fuerte impulso a la **educación pública**, aunque seguía estando al alcance de unos cuantos y sólo en grandes ciudades, como la de México. Se crearon escuelas normales, las primarias se modernizaron, surgieron revistas pedagógicas y se propusieron métodos pedagógicos, cuyos representantes fueron **Enrique C. Rébsamen**, **Enrique Laubscher**, **Carlos A. Carrillo** y **Gregorio Torres Quintero**, entre otros.

De hecho, esa orientación oficial de la educación se guió con base en modelos europeos, apoyados por el **positivismo**, que sostenía que era imprescindible una instrucción pública y científica para que una nación progresara. Ese movimiento tuvo como representantes a los llamados *científicos*; entre ellos se encontraban **Joaquín Baranda** y **Justo Sierra**. Baranda influyó en la creación de la Dirección General de Educación Primaria. Baranda transformó la escuela primaria y organizó los estudios superiores; además, expidió la **Ley de Educación** en 1908, donde se estableció una educación nacional, integral, laica y gratuita. Poco antes, durante 1889 y 1890, se llevó a cabo el *Primer Congreso Nacional de Instrucción Pública*; en él se resolvió que la historia se enseñara en todas las escuelas primarias del país, ya que así se crearían los sentimientos nacionales que unirían a la población. Justo Sierra, por su parte, refundó la Universidad de México con el nombre de **Universidad Nacional de México**, que había estado cerrada durante buena parte del siglo XIX.

A pesar de las condiciones de injusticia que caracterizaron al porfiriato, éste fue importante en cuanto a la creación literaria. Así, en la **poesía** se dio el movimiento **modernista**; sus características esenciales fueron el individualismo, la tristeza y la nostalgia. Sus principales exponentes fueron: **Manuel Gutiérrez Nájera**, **Amado Nervo**, **Luis G. Urbina**, **Manuel José Othón** y **Salvador Díaz Mirón**. La **novela** también dio sus frutos; aquí encontramos a grandes autores como **Manuel Payno**, **Vicente Riva Palacio** e **Ignacio Manuel Altamirano**, entre otros.

El Porfiriato se caracterizó por sus grandes avances económicos y, en algunos casos, culturales, pero todo se fincó en la explotación de los más pobres, ya que el beneficio sólo lo disfrutaron algunos cuantos. Esas condiciones no podían durar indefinidamente. Poco a poco las protestas y demandas se fueron sumando; incluso, algunos intelectuales y burgueses, al percatarse de que no había otra opción sino la de la unión de todas las fuerzas sociales inconformes en contra de la dictadura de Díaz, apoyaron e intervinieron en el movimiento revolucionario.

Para saber más:

Leer:

- Payno, Manuel. *Los bandidos de Río Frío*.
- Riva Palacio, Vicente: *Marín Garatuza*, *Monja y casada*, *virgen y mártir*.

- Altamirano, Ignacio Manuel. Clemencia, Navidad en las Montañas, El Zarco.
- López Portillo y Rojas. La parcela.
- Azuela, Mariano. Los de abajo.
- Guzmán, Martín Luis. El águila y la serpiente, La sombra del caudillo.
- Krauze, Enrique. Francisco Villa, Biografía del poder, núm. 4. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Pacheco, José Emilio. En torno a la cultura nacional. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1982.
- Womack, John, Jr. Zapata y la Revolución Mexicana. Ed. Siglo XXI. 1985.
- Aguilar Camín, Héctor. La frontera nómada: Sonora y la Revolución Mexicana. Ed. Siglo XXI. 1985.
- Gilly, Adolfo (compilador). Interpretación de la Revolución Mexicana. Ed. Nueva Imagen. 1979.
- Brading, D.A. Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. Primera edición en español. 1985.
- Historia general de México. Tomo 2. Ed. Colegio de México.
- Gilly, Adolfo. La revolución interrumpida. Ed. El Caballito. Quinta edición. Enero. 1981.
- Oppenheimer, Andrés. México en la Frontera del Caos. Ed. Javier Vergara. 1996.